

# Centro Cultural Ariel

1311

San Bernardo, 25 de Mayo de 1938.

Sr. Secretario del Centro Cultural Ariel.

Estimado secretario y compañero:

Sírvase hacer llegar a la sra. Vice-presidenta y a la Asamblea la renuncia indeclinable que vengo en presentar de mi cargo de Presidente y de mi calidad de miembro del Centro Cultural Ariel. Razones personalísimas me inducen a adoptar esta actitud, que a nadie duele más que a mí.

Desde que ingresé al Centro, puse en él gran parte de mis entusiasmos, y le consagué no pocas de mis energías. Ariel estaba en mí, como algo que me pertenecía; esperaba de su obra y tenía fe en sus destinos. Y aunque era un simple germen -nunca ha dejado de serlo-, me lo imaginaba como una realidad, a la cual había vinculado mi vida por una suerte extraña de cariño. No se han desvanecido hoy día, del todo, en mi concepto, esas esperanzas; pero creo que el porvenir de Ariel, para ser fecundo y próspero requiere, de parte de la comunidad de los socios, una estrecha colaboración, una unidad y continuidad de propósitos y un espíritu común que en la actualidad está muy lejos de encontrarse; y de parte de cada uno de ellos un estado de ánimo y una disposición de energías, que yo, a lo menos, por desgracia, no poseo.

Como no puedo actuar en la forma que debiera -la única posible y que deseo-, y convencido de la esterilidad de toda labor que se realiza a medias -casi siempre más perjudicial que útil-, prefiero retirarme. Me voy llevando un recuerdo simpático y la esperanza de que otros, que no se encuentren en las condiciones mías, harán de Ariel una realidad fecunda. Cuan

do me sea posible, volveré a colaborar con todo mi entusiasmo.

Se me honró eligéndome Presidente tres veces consecutivas. Agradezco sinceramente en lo que vale, esta muestra de confianza con que mis consocios me distinguieron.

Ruego al sr. Secretario hacer presente a cada uno y a todos los compañeros de Ariel mi simpatía, mi consideración y mis agradecimientos, y solicitar de la sra. Vice-presidenta y de la Asamblea tengan a bien aceptar esta renuncia, dado su carácter de indeclinable.

Sin otro particular, lo saluda atentamente su amigo y seguro servidor

Patricio Aylwin Azócar.